

ERRENTERIA DESAPARECIDA



PASCUAL MARÍN / KUTXA FUNDazioa FOTOTEKA - FONDO FOTO MARÍN

Mikel Zabaleta García

ERRENTERIA DESAPARECIDA

efadós®



ERRENTERIA
UDALA

ERRENTERIA DESAPARECIDA

Colección «Desagertutako Euskal Herria»
Primera edición: noviembre de 2025

© de los textos: Mikel Zabaleta García

© de las fotografías: varios autores

© de la colección: Editorial Efadós

© de la edición:

EDITORIAL EFADÓS

Calle de Edison, 3 · Nave A

08754 El Papiol (Barcelona)

Teléfono: 93 673 12 12

efados@efados.cat

www.efados.cat

ERRENTERIAKO UDALA

Herriko Plaza z/g

Teléfono: 943 449 600 / 010

zu@erreenteria.eus

www.erreenteria.eus

Idea original y diseño:

Editorial Efadós

Fotografía de portada:

Autoría desconocida / EUA-AME

Archivos:

Archivo de Álava - PhotoAraba (Diputación Foral de Álava)

Archivo Diputación Foral de Gipuzkoa (DFG-GFA)

Archivo Fotográfico Centro Excursionista de Cataluña (AFCEC)

Archivo General de Guipuzkoa · Diputación Foral (AGG-GAO)

Archivo Histórico Provincial de Guipuzkoa (AHPG)

Archivo Intermedio Militar Noroeste (AIMNOR)

Archivo Municipal de Errenerteria (EUA-AME)

Archivo Nacional de Cataluña (ANC)

Biblioteca Nacional de España (BNE)

Canadian Center For Architecture

Imprenta Diana

Instituto Patrimonio Cultural de España · Fototeca (IPCE)

Kutxa Fundazioa Fototeka

*A Pili, que tanto nos ha ayudado
y a quien tanto queremos*

Índice

Pág. 6

ERRENTERIA, PLURAL Y CAMBIANTE

Repaso de la historia de la villa y a su capacidad de resistencia

Pág. 12

LAS DOS VOCACIONES DE ERRENTERIA

Marinera y terrestre

Pág. 66

REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, EXPANSIÓN Y MODERNIDAD

Nacimiento y auge de la pequeña Manchester

Pág. 156

LOS AÑOS DE PUJANZA INDUSTRIAL

Modelo vasco de industrialización

Pág. 178

Y LLEGÓ EL INVIERNO...EN FORMA DE CRISIS

La desaparición de la pequeña Manchester

Pág. 184

ÍNDICE ALFABÉTICO

Colaboración:

Kutxa Fundazioa **KUTXA
FUNDA
ZIOA**

Asesoramiento lingüístico:

M. Neus Doncel Saumell

ISBN 979-13-87658-33-5

DL B-19439-2025

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede realizarse con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Si necesitáis fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra, dirigíos a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) - www.cedro.org.

Introducción

ERRENTERIA, PLURAL Y CAMBIANTE

Repaso a la historia de la villa y a su capacidad de resistencia



rreneria es un pueblo de múltiples facetas. Digo «pueblo» porque, a pesar de su tamaño, no es una ciudad ni pretende serlo. Nunca ha sido presuntuosa ni arrogante.

Su pasado no es lineal. A lo largo de la historia ha habido varias Erreneria. Ha conocido épocas de auge y de depresión, de desarrollo y de decadencia. Pero, por lo menos en los últimos doscientos años, una de las principales características de este pueblo ha sido su alegría de vivir y su carácter inconformista.

Hay una Erreneria previa a la fundación medieval de la villa, en 1320. Hablando un poco en broma, es el

municipio más antiguo de Gipuzkoa... y de más allá, pues en su término municipal están las cuevas de Aitzbitarte, uno de los yacimientos prehistóricos más antiguos del País Vasco.

La villa fue fundada sobre Orereta, uno de los lugares que integraban el medieval valle de Oiartzun, otorgándole el rey Alfonso XI el nombre de «Villanueva de Oiarso». El nombre mismo ya indica una voluntad de dominio sobre todo el valle. La nueva Villanueva sería el núcleo urbano y burgués. En ella se asentaría los nuevos poderes que dominaban el valle.

Pero los antiguos poderes feudales que controlaban Oiartzun se resistieron, claro, y mediante pleitos y otros métodos consiguieron mantener su independencia res-

pecto a la nueva villa y quedarse además con la mayor parte del territorio.

Villanueva se orientó entonces hacia el mar. Situada en el comienzo de un puerto natural como el de Pasajes, controlarlo supondría la mejor garantía de su desarrollo.

Así, por influjo externo o por los intereses internos de los que vinculaban su futuro al control del puerto, en el siglo xv pasó a llamarse «La Rentería», ya que en su alhóndiga se cobraban las rentas del puerto. Suprimido el artículo, Rentería fue su nombre oficial durante siglos hasta que recientemente se ajustó a las normas ortográficas de Euskaltzaindia en el actual Erreneria. Los nombres vienen y van,



MONTSE RAT VIDAL BARRAQUER / ANC

pero el pueblo, aunque cambiante, porque nada es inmutable, es lo que permanece.

El siglo XVI fue un buen momento. La construcción de barcos y el comercio marítimo eran sus actividades principales. El comercio se orientó hacia Inglaterra, al puerto de Bristol concretamente. Tuvo tal importancia que incluso se formó una pequeña colonia inglesa en la villa. Algunos de sus miembros se fundieron con la sociedad local y llegaron a alcanzar cargos municipales. Y es que Errenerteria siempre ha sido foco de atracción para la población foránea.

A finales del siglo XVI se agotó este modelo, profundizándose la decadencia en los siglos XVII y XVIII. El hecho de que el Puerto de Pasajes se fuera colmatando por los sedimentos y la falta de cuidados tuvo una importancia capital. La navegación fue cada vez más difícil y el mar se alejó de la Alameda. Tanto la construcción de barcos como el comercio se vieron mortalmente da-

ñados. Las guerras con Francia tampoco ayudaron, pues Errenerteria fue arrasada y quemada por las tropas galas en dos ocasiones: 1512 y 1638. En esta segunda ocasión, sus vecinos se replantearon reconstruirla en otra ubicación más elevada, Basanoaga.

El período 1793-1815 fue el punto más bajo de su decadencia. Como remate, Errenerteria se vio inmersa en los avatares del Reino de España frente a los revolucionarios franceses y el imperio de Napoleón.

Al llegar este momento, Errenerteria, como gran parte del país, estaba exhausta. Sus arcas municipales estaban vacías y el Ayuntamiento tuvo que vender sus tierras comunales. Se roturaron sus campos, se talaron sus bosques y se edificaron gran parte de los caseríos.

Enseguida vino la guerra de nuevo. Errenerteria era mayoritariamente carlista, pero su minoría liberal era importante y emprendedora, contando con fuertes apoyos en los vecinos Pasajes y, sobre todo, San Sebastián.

PACO MARÍ / KUTXA FUNDazioA FOTOTEKA - FONDO FOTO MARÍN



BAILE A LO SUELTO EN EL FERIAL

Erreneria guarda su pasado pero disfruta del presente. La música y el baile se viven con intensidad. Son muy abundantes todo tipo de festejos, espectáculos y concursos artísticos. Hoy en día destacan Musikaste -semana de la música- y Atlantikaldia. En la página anterior, concurso de baile a lo suelto en 1951.

AITZETAKO TXABOLA

El término municipal de Erreneria ha sido habitado desde el paleolítico inferior. Las cuevas de Aitzbitarte son el principal yacimiento de aquella época. Mucho más cerca del casco urbano, podemos ver el dolmen de Aitzetako Txabala, en el monte Txoritokieta, que aparece aquí en una fotografía de 1962.



JESÚS ELOSEGUI / RAZUSTA / ARANZADI ZIENTZIAK / KARTEA - COLECCIÓN JESÚS ELOSEGUI

En 1845 llegó la revolución industrial y, con ella, la gran transformación e incluso resurrección de Erreneria. Se crearon importantes fábricas, basadas en el modelo inglés de la industria textil. Necesitaban trabajadores y Erreneria empezó a crecer y a cambiar, en extensión y en población, en servicios y en costumbres. De tal forma que, en el espacio de pocas décadas, no había quien la reconociera. El villorrio decadente y somnoliento que todavía se ve en las fotografías más antiguas que hemos destacado cambió su imagen en poco tiempo. Llegaron los lavaderos, los servicios sociales, el alcantarillado, la luz eléctrica... Se abrieron nuevas calles y el tranvía y el ferrocarril la unieron con el mundo. Pero también llegó el hacinamiento, la explotación obrera, la contaminación descontrolada... Parecía el escenario de una novela de Dickens.

Este modelo se diversificó en el siglo xx. Siguió creciendo y creciendo, atrayendo trabajadores de provincias más y más lejanas. Esa Erreneria de la primera mitad

del siglo xx es la que, sobre todo, hemos recogido en este libro. La Erreneria desaparecida es la que existía en ese momento. La pequeña Manchester llena de empresas y de trabajadores, con una importante vida social y, en su medida, cultural.

Esa Erreneria, sacudida también por catástrofes naturales como las inundaciones o por guerras como la de 1936, colapsó en muy poco tiempo, en los años setenta del siglo xx. Su modelo económico y social, nuevamente, se hundió y desapareció y, entonces, como en el siglo xix, se vio en la obligación de reinventarse. Y en ello está.

Tras años de vaciado y descenso demográfico corría el riesgo de convertirse en un mero suburbio donostiarra. Pero, cuando ha pasado ya un cuarto del siglo xxi, una nueva Erreneria se está conformando. La llegada de gentes de nuevos lugares ya la ha transformado. Aun sin conocer su futuro, esperamos que guarde su esencia disruptiva, emprendedora e inconformista, su alma rebelde.



AUTORIA DESCONOCIDA / KUTXA FUNDazioA FOTOTEKA - COLECCION RAFAEL MUNOA

LAS DOS VOCACIONES DE ERRENTERIA

Marinera y terrestre

Desde Errenteria no se ve el mar. Pero se huele y se siente. Antiguamente, la pleamar llegaba hasta la Alameda, a los pies del recinto amurallado. En las riberas del otro lado del río nacieron astilleros que construían buques que llegaron hasta Inglaterra, a Bristol, ciudad con la que se creó una importante relación comercial. Pero el Puerto de Pasajes se fue colmatando y el mar se alejó, hasta que en el siglo XIX se dragó y recuperó parte de su extensión, tal como la vemos hoy.

Se fundó la villa con la pretensión de control del puerto, pero estaba demasiado cerca de un vecino poderoso. San Sebastián pretendía lo mismo y no podía consentir el asentamiento de un rival tan cercano.

Errenteria nació, además, como una escisión del valle de Oiartzun. Cuando se creaba una villa, en la mayoría de los casos era con la voluntad de controlar el territorio que la rodeaba. Pero Oiartzun consiguió evitar este dominio y conservó la mayor parte de su territorio.

Como no pudo desarrollar ninguna de estas dos vocaciones, hasta la revolución industrial del siglo XIX no creció más allá de su casco medieval. Entonces se convirtió en la pequeña Manchester.



PASCUAL MARÍN / KUTXA FUNDazioa FOTOTEKA - FONDO FOTO MARÍN

'HERRIKO ENPARANTZA'

Rara imagen de la plaza vacía en 1940 mostrando los dos poderes de la villa: a la derecha, el Ayuntamiento, el poder civil; a la izquierda, la parroquia de la Asunción de la Virgen, el religioso. Es el kilómetro cero en el que todo se celebra y se conmemora. La plaza fue y es testigo de todo lo importante.

FIESTA DE LA POESÍA VASCA

La misma plaza diez años antes en 1930. En junio, en el Día de la Poesía Vasca, se vivió una jornada de exaltación vasquista pocos meses después de la caída de Primo de Rivera. Miles de personas participaron en lo que fue una fiesta y un acto de reivindicación a favor del euskara y de la cultura vasca.



PASCUAL MARÍN / KUTXA FUNDazioa FOTOTEKA - FONDO FOTO MARÍN